

JORNADAS PRIMAVERA 2025: "El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia"

## **El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia**

Clelia Conde

El oficio de analista no es fácil. Cuando le anuncio a un paciente que el viernes siguiente no atendería, me pregunta algo mosqueado: ¿Otra vez tiene una Jornada? ¿Por qué ustedes los analistas están siempre estudiando y haciendo Congresos?

El oficio de analista no es fácil decía. Casi todas las personas que preguntan así, suponen con cierta pena por nuestras almas que nos enredamos en cosas teóricas super complejas solo porque no tenemos mucha explicación para lo que hacemos, o porque lo que hacemos podría hacerlo cualquiera con cierta buena voluntad al prójimo.

Como todo decir, puede que contenga algo verdadero. Eso verdadero es lo que nos reúne hoy, y nos reúne siempre: la causa es el acto analítico y las consecuencias de su existencia.

Porque hay algo en el acto difícil de atrapar, los límites internos de nuestra práctica no permiten la justificación filosófica, ni el recurso académico, ni la garantía que provee la evaluación o la medida, ni siquiera la referencia a la autoridad.

El resultado de intentar atrapar las coordenadas del acto es que desembocamos en afirmaciones paradójales: tales como que es un oficio que consiste en la incitación al saber para el encuentro con la verdad, y que esa conclusión provendrá de adquirir la conciencia de que en realidad no queremos saber, solo queremos que el saber recubra la verdad. Pero que al cabo de ese trabajo habremos hecho la experiencia de que la verdad es exterior al saber.

Freud circunscribió el asunto diciendo que es un oficio imposible como gobernar y educar. Sin embargo, gobernar y educar es algo que popularmente se entiende. Es más visible lo que se espera de eso. De lo nuestro se puede decir que se espera la cura, pero en nombre de la lealtad a lo que hacemos no ha quedado más remedio que decir, que no, que la cura es por añadidura, algo añadido a veces sí y a veces no tanto, a la dirección de nuestro quehacer que es -al fin y al cabo- introducir al sujeto en el orden del deseo. Pero, ¿qué es este orden del deseo? ¿Cómo toca el deseo de analista ese punto en el analizante en que el deseo pueda separarse del anhelo y producir esa subversión radical que es la entrada en el discurso?

## JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

Estoy insistiendo en la palabra oficio. Palabra que arrastra en el aluvión de la lengua su origen latino *opi fficium*. *Opi* es la obra y *fficium* es el hacer. Hacer una obra artesanalmente. La razón por la que no se trata de una profesión es por la singularidad contenida en la palabra obra. Mientras que el vocablo profesión deriva de la idea de algo hecho públicamente, que cualquiera puede dar por bueno, con una técnica por todos admitida, el oficio contine tanto la dimensión del cuerpo, lo hecho con las manos, como la singularidad, se hace uno por uno. No se trata que sea un oficio que esté privado de lo público, sino que no puede ser evaluado más que por los que están concernidos en la obra.

Tampoco como en otros oficios se trata de la singularidad de alguien, sino de la singularidad del encuentro que se produce en el par analista-analizante.

Decimos que el analista es la mitad del síntoma, si bien el analista está concernido con la disparidad que se establece a partir de él ya ha pasado por la experiencia de la división subjetiva, y el saber adquirido por dicha experiencia concierne a una verdad, y es la verdad que constituye al acto analítico, que nadie puede saber sobre la verdad del otro. Porge llama a esta verdad; incurable, y con esto entiendo que refiere a que no hay un más allá de esto, es un límite que constituye la ética del analista.

Que el analista sea la mitad del síntoma no depende únicamente de su disponibilidad, aunque su posibilidad de dis-ponerse (dicho con un guion para indicar que se trata de dejarse poner en determinada posición que permita alojar al objeto), como la nombra en diversos textos Norberto Ferreyra, es fundamental. Sino que por otra parte consiste en disponerse a recibir algo que ya se encuentra prefigurado en S.S.S que es el pilar de la transferencia. Lacan dice en el Seminario De un Otro al otro que el Sujeto *Supuesto Saber ya está contenido en la estructura*, la histérica no cree ser la mujer que captará el goce del hombre, sino que hay otra que siendo La Mujer con mayúscula lo lograría, ahí está su SSS, el obsesivo tampoco cree que es el Amo, sino que hay uno que lo somete.

Lacan dice así en el capítulo El goce, su lógica: “La suposición del sujeto supuesto saber, hace del neurótico naturalmente un analizante, porque esta suposición en sí misma constituye en lo sucesivo, antes de todo análisis, la transferencia. La coalescencia de la estructura con el sujeto supuesto saber prueba que el neurótico interroga la verdad de su estructura y pasa a encarnar en sí mismo esa interrogación. En resumen, es él mismo síntoma”

Si algo puede hacer caer esto es precisamente la operación del analista, que consiste en practicar el corte, gracias a la cual la suposición del sujeto supuesto saber se despega,

JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

se separa de la estructura, es decir el saber ya no recubre la verdad. Es innecesario decir que la verdad de la castración, la verdad de la ausencia del Otro.

Lacan dice entonces que la operación analítica, es decir el acto, tiende, apunta a separar lo que el neurótico cree saber respecto de lo que el Otro quiere, y distinguirlo de lo que él quiere. En esto consistiría la separación del SSS de la estructura. Esa separación es lo que llamamos la experiencia de la ausencia del Otro

Pero quiero volver al principio, a la dificultad de “decir” sobre este oficio, a por que son necesarias las escuelas, los encuentros, a lo intrínseco de dar cuenta del acto analítico en sí mismo.

En el texto de Erik Porge mencionado La verdad incurable, encontré una frase que hizo de motor para lo que hoy les estoy relatando. La frase me produjo el tipo de sorpresa que uno siente en el análisis mismo, quiero decir con esto, una sorpresa real al mismo tiempo de una sensación de completa familiaridad con el sentimiento pongámoslo así, entre comillas, concernido.

**“Las interpretaciones provienen de la parte más autista del analista”.**

¿Qué puede significar esto?

¿Es que allí habrá habido nadie? ¿Es que allí solo hay gran Otro?

El respingo que sucede cuando un analizante hace referencia a algo que le fue dicho, como si eso fuera imposible de ser reconocido, aunque se recuerde haberlo dicho, como si perteneciera a otro, o perteneciera a otra dimensión.

Esta explicación es la que me resulta más cercana, otra dimensión. Hay un “quien” que se manifiesta faltando, esto es quizá lo más importante de la trasmisión, esa obra pierde el autor, tiene un autor en pérdida, en falta, eso “se dijo”, se impersonalizó, más que se despersonalizó.

Por ese **quien** que falta en el acto, aunque quede el resto de sus consecuencias al final del análisis: el des-ser para el analista y la destitución subjetiva del analizante, es que es tan necesario, leer, estudiar, escribir, y tener una escuela, de artes y oficios donde se pueda nombrar lo que en el acto está siempre en calidad de fuga.

Cuando se piensa un trabajo, vienen como diría Allouch, apariciones, los momentos clínicos más que las personas en que eso se ha podido sentir, percibir.

Este que les cuento ahora es uno, bastante ejemplar a mi ver.

JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

Un joven cuenta de su dificultad para dejar de ver mujeres, una detrás de otra. Discurre sobre un esto y aquello al respecto de algo que lo hace sentir malo, insaciable. Es una sesión que está siendo por teléfono, y que sufre interferencias. Disculpas me dice, es que alguien está llamando y no sé cómo rechazar un llamado. Y entonces corto yo. Pero corto y no supe que cortaba, y no hubo pensamiento respecto de cortar, no hubo estrategia, algo cortó porque debía ser cortado.

El analizante entendió el acto y sus consecuencias.